

Año II.

Madrid 10 de Mayo de 1901.

Núm. 43

## SAN ISIDRO

(15 de Mayo de 1620)

«Romería de cerca, mucho vino y poca cera.»

Así lo dice este refrán, quizá hecho sólo para la villa de Madrid, con motivo de la romería que celebran sus habitantes el 15 del mes actual, en honor de su paisano San Isidro, precisamente en los campos que cultivó hace unos setecientos cuarenta años.

En efigie, desde su ermita, asiste á la orgía de un pueblo entero...



Merendando.

Todo es alboroto, bailes, *comilonas*, *floxeras*... para conmemorar á un dignísimo madrileño, á quien sus privaciones y sus penitencias elevaron á los altares.

Mas dejemos la descripción de unas fiestas har- to descritas, y que pue- den presenciar mis lecto- res este año ó algún otro, si es que ya no asistieron á ellas, para referirles *al- go* que les sirva de ense- ñanza..

.....  
Refiere la tradición, que un día que hacía arar San Isidro, se le aproxi- mo su amo Iván de Vargas, manifestándole no haber encontrado agua para saciar la gran sed que le devoraba. El Santo, lleno de fe y unción religiosa, tocó una roca próxima al sitio donde se hallaba, de la que brotó en abun- dancia el precioso líquido, de virtudes tan excelentes,

«Que San Isidro asegura  
que si con fe la bebieses  
y calentura trajeres,  
volverás sin calentura.»



(Recordarán mis curiosos amiguitos un milagro análogo concedido por Dios á Moisés, para aplacar la sed del pueblo de Israel, en su marcha por el desierto.)



Al son del organillo.

mita existió hasta 1724, en que fué destruída por D. Baltasar de Zúñiga, marqués de Valero, para edificar la existente.

En tiempo de Felipe II, ya iban los madrileños á visitar el templo una vez al año; pero aspecto de Romería, no tuvieron estas jiras hasta el reinado de Felipe III, á causa del milagro verídico que sigue:

Este monarca se hallaba enfermo de gravedad en Casa Rubios del Monte. Sabido por los magnates, trasladaron el cuerpo del Santo á dicho punto en lucido cortejo, al que se asoció el pueblo, no quedando mujer que dejara de formar parte de la procesión, ni hombre que no brindara su concurso.

Noticioso el rey de esta visita, abandonó el lecho y rodeado de la corte y su familia recibió á San Isidro en la puerta de su alcoba. El resultado fué la curación de Felipe III, y el delirio de todos los que formaban la comitiva (15 Mayo 1620).



De paseo.

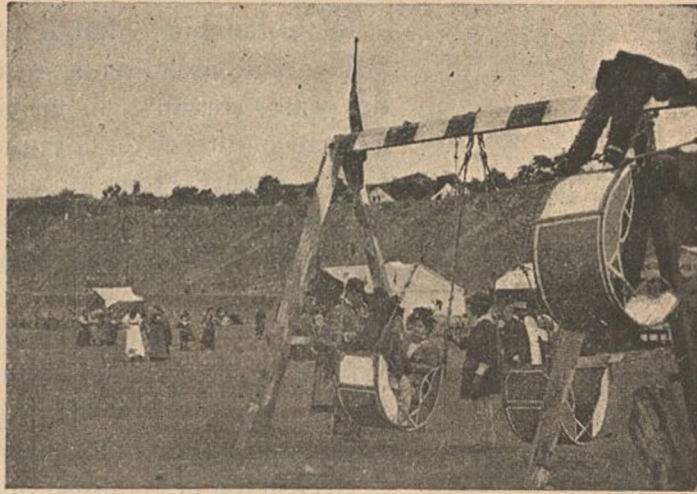
Tan elocuente milagro



dió lugar á la bulliciosa y popular romería, que se conoce en todo el orbe civilizado.

Felipe III gestionó y obtuvo del Papa Paulo V la beatificación, y Gregorio XV canonizó al Patrón de Madrid el primer año del reinado de Felipe IV.

Grandes fiestas hubo en la fecha de la canonización (12 de Marzo de 1622), que se repitieron el 19 de Junio, mereciendo citarse un torneo literario en que tomaron parte Calderón, Lope de Vega, Montalbán, Quintana, Villegas y otros muchos ingenios.



Los columpios.

El último tema de los diez ofrecidos á tan excelentes maestros del *gay saber*, decía:

«Madrid, aunque tu valor  
reyes le están aumentando,  
nunca fué mayor que cuando  
tuviste tal labrador.»

.....  
La devoción á San Isidro en este reinado fué la causa de haberle vestido con el traje de los labradores de la época; puesto que murió el 30 de Noviembre de 1172, bajo el reinado de Alfonso *el Bravo*, y en esta fecha vestían de forma bien distinta los campesinos.

\*  
\*  
\*

*Epiloquemos* este modesto artículo, que se va haciendo ya pesado, aconsejando al forastero que visita la *pradera sin verdor* (1), no haga buenos los cuatro versos, que, sin recordar al autor, creo no olvidaré el recitarlos:

«Muy alegres por fuera, tristes por dentro,  
todos los años vamos á la pradera,  
y á la vuelta ¡Dios santo! todos venimos  
muy alegres por dentro, tristes por fuera.»

*Keruvín.*

Mayo 1901.

(1) .....  
«Encierra una comilona  
cada pedazo del suelo  
de aquella *imberbe pradera*  
ó estéril, que tó es lo mismo,

mientras en *nubes* de polvo  
*todo* se agita revuelto;  
siendo el *todo* los Isidros  
y las *nubes* los paletos...»  
.....